

BUENOS AIRES

Edición de hoy a cargo de Fernando Massa
www.lanacion.com/buenosaires | @LNBuenosAires | Facebook.com/lanacion
LN.BuenosAires@lanacion.com.ar

Tres obras emblemáticas
Algunos de los edificios porteros más icónicos del arquitecto argentino

1 Biblioteca Nacional Mariano Moreno
Aguero 2502



2 Hospital Naval
Av. Patricias Argentinas 351



3 Centro Cultural Recoleta
Junín 1930



Una joya de Clorindo Testa. La historia de la sede central del Banco Hipotecario

Fue construido entre 1960 y 1966, en la esquina de Reconquista y Bartolomé Mitre, para el ex Banco de Londres; el hormigón armado, el gran protagonista



El Banco de Londres pretendía que la arquitectura del edificio reflejara su reputación de integridad y eficiencia

HERNÁN ZENTENO

Natali Iní
PARA LA NACION

En la esquina de Reconquista y Bartolomé Mitre, como una nave nodriza a punto de despegar, un extraño edificio de hormigón trunpa entre los más tradicionales del microcentro porteño. Hoy es la sede central del Banco Hipotecario, pero fue construido entre 1960 y 1966 para el Banco de Londres bajo el mando del arquitecto Clorindo Testa y el estudio Sepra. Pese a la rigidez que aparenta, es una estructura flexible que se adaptó a las transformaciones en las modalidades de trabajo y atención al público. Y tal como lo pedían los pliegos del concurso de 1959, este edificio es audaz sin

pasar de moda, característica que define a muchas obras de Testa.

El Banco de Londres era uno de los líderes internacionales en aquella época y tenía una reputación de integridad y eficiencia que quería reflejar en la arquitectura del edificio. En el concurso se solicitaba que la construcción no quedara obsoleta en poco tiempo, que las áreas de trabajo fueran flexibles, que pudieran ser espacios para distintas actividades (ver aparte). La propuesta de Testa y Sepra abarcaba todos los requisitos y hasta superó las expectativas de los organizadores.

La inauguración fue todo un evento: vinieron representantes de la corona inglesa y la leyenda dice que las invitaciones a la fiesta anunciaban

una presentación en vivo de los Beatles que nunca ocurrió.

Se suele decir que el edificio forma parte de la corriente brutalista, pero si bien el hormigón armado es el gran protagonista no es exactamente un *brutón brut* —el término que en francés se usa para el cemento sin terminar—, sino que tiene rasgos escultóricos más que brutalistas. Las piezas que conforman la estructura fueron desarrolladas en moldes hechos por ebanistas y diseñados por un equipo especial dispuesto por la constructora, que documentaba cada pieza según el pedido de los proyectistas.

El arquitecto y docente de morfología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Nacional de San Martín Juan Campanini se

considera un fanático fortuito del ex Banco de Londres, ya que el edificio aparece cada tanto en sus investigaciones. Hace poco le pidieron que lo dibujara en perspectiva para un material de difusión que lanzó el Hipotecario y tuvo que investigar muchos documentos viejos. Fue así como encontró algunos datos curiosos y pudo ver la perfección y prolijidad de cada elemento. "No acuerdo mucho con las corrientes historiográficas que categorizan a los edificios, pero yo diría que tiene mucho de *high tech*, ya que si bien es un movimiento de 1970, el sistema de conductos, de pasado de cables y de aires acondicionados es de primera", dice.

El edificio plantea una combinación de dos sistemas estructurales

distintos, ideados según la función que tendrían los espacios al momento del encargo. Por un lado, la planta baja, el primer piso y el segundo, destinados al público, están hechos de piezas macizas esculturales de hormigón armado. Por otro lado, están los tres niveles superiores colgantes desde la cubierta mediante tensores metálicos. Todos los pisos balconean a un espacio central vacío, de gran altura, hoy ocupado por mesas de trabajo colaborativo.

Lo más lindo del edificio es que resuelve grandes espacios sin que uno perciba la estructura: las patas exteriores uno no las identifica como columnas, sino como una piel, las escaleras son estructuras fundamentales, pero funcionan como escaleras y los tensores de donde cuelgan las bandejas son finitos y están camuflados. Entonces, a simple vista, no se entiende cómo se sostiene", dice Campanini.

Clorindo Testa es uno de los arquitectos más reconocidos de la Argentina y eso puede opacar el trabajo de sus colegas Santiago Sánchez Elía, Federico Peralta Ramos y Alfredo Agostini, pertenecientes al estudio Sepra, ya muy prestigioso en la época. "Al investigar los planos originales, entendí que los arquitectos por más geniales que fueran no hubieran podido llevar a cabo esta obra sin el gran trabajo de los ingenieros Hilario Fernández Long y Horacio Reggini", dice Campanini, que tiene hace varios años un estudio de arquitectura junto a su socia Josefina Sposito.

En la terraza Jardín del sexto piso se ve la influencia de Le Corbusier y los macetones dejan entrever las cúpulas de los edificios vecinos. Los arquitectos respetaron la altura y no tuvieron que hacer una gran torre para ser audaces; continuaron el tejido urbano, pero en otro lenguaje. El diálogo con sus pares se ve en el interior y en el exterior. El mayor contraste es posiblemente con el Banco Nación, del arquitecto Busto, más académico y cerrado. "El ex Banco de Londres es un ejemplo perfecto, junto a la casa matriz del Banco Ciudad, del cambio de paradigma en los bancos, en esta idea de transparencia e invitar a los clientes a ver cómo se trabaja. Si estás caminando en la vereda es una vidriera, en el caso del Ciudad se podía ver el tesoro desde la calle. Es abrir el interior como espectáculo", dice Campanini.

El edificio también se diferencia de los vecinos por su característica plástica en términos escultóricos, la piel de vidrio, material frágil y transparente dialoga con la cáscara de columnas de hormigón. En el interior, la ausencia de arquitraves y vidrios y el brillo del mármol acompañan el recorrido de las escaleras de hormigón opaco y frío. "Creo que la destreza y la complejidad tecnológica hecha de manera bella es la característica más importante del edificio", concluye Campanini.

El desafío de adaptar un edificio con valor histórico

Mientras estuvo vivo, Testa fue consultado ante cualquier reforma

El área de arquitectura y diseño del Banco Hipotecario afronta desafíos todos los días: desde la adaptación del espacio en la sede central para la llegada, el año pasado, de 528 empleados (en total trabajan 1201 personas) hasta el pasado de cables de computadores y servidores, elementos que no existían en los años 60.

Cada intervención, dicen, se hace con el mayor compromiso, y mientras Clorindo Testa estuvo vivo (falleció en 2013), fue consultado antes de encarar las reformas. Desde el área de prensa y comunicación del Banco Hipotecario afirman que le dan mucha importancia al valor histórico y patrimonial del edificio, que sienten el orgullo y la responsabilidad de la puesta en lugar de lo que para ellos es su lugar de trabajo, y que por eso hace unos años empezaron a participar en la Noche de los Museos y de Open House.

Espacios abiertos

Hoy el edificio se parece más a como Clorindo Testa y el estudio Sepra lo pensaron, con una puesta en valor de los espacios abiertos: mesas largas de trabajo, salas de reunión vidriadas y una visual infinita.

En 1997, cuando los empleados del Hipotecario se mudaron desde el edificio de Plaza de Mayo (que hoy ocupa la AFIP) se sentían raros, ya que en las oficinas anteriores todo estaba compartimentado: en estos espacios enormes se sentían observados, y entonces iban en busca de recovecos que les dieran un poco de privacidad. La adaptabilidad del espacio sigue sorprendiendo a los que hoy trabajan ahí: "Desde que entré, sentí que esto podría ser un museo", dice un empleado. "Vas a una oficina de *coworking* construida hace un año y ves algunos similitudes", comenta otro.

El área de arquitectura y diseño destaca la plasticidad del edificio para sumar áreas de adaptación de acuerdo con las nuevas maneras de reunirse y trabajar, aunque cada reforma plantea el desafío de no atentar contra el valor histórico y estético.

Gracias a un crédito, cumplió su sueño de comprar una casa

PROGRESO. Daniela Goffre tiene 33 años, un bebé de siete meses y accedió al programa Procrear Ahorro Joven del Banco Ciudad

María José Lucese
CORRESPONSAL DE LA PLATA

LA PLATA. "Es un sueño cumplido", dice Daniela Goffre, que tiene 33 años y un bebé de siete meses. Desde esta semana tiene, además, una casa propia donde ver crecer a su hijo Lisandro. Está en Villa Castells, a las afueras de esta capital. La casa tiene dos habitaciones y un terreno con césped donde puede jugar su bebé. Es más de lo que imaginó Daniela cuando se inscribió en el crédito del Banco Ciudad, dos años atrás. Entonces Daniela no sabía que estaba embarazada. Lo supo una vez que se le adjudicó el plan.

Durante un año ahorró junto a su pareja. Ella es biotecnóloga con un doctorado en ciencias básicas y es electricista.

"Fueron meses de sacrificio para demostrar que tenemos capacidad de ahorro pese a la llegada del be-

bé", dijo Daniela, que tiene una beca de posdoctorado en el Conicet y trabaja como investigadora en los laboratorios de la Universidad de Quilmes.

La mujer dejará de alquilar en la ciudad para mudarse a la casa, de unos 60 metros cuadrados. "Si no fuera por el crédito no hubiésemos podido dejar de alquilar", expresó. Daniela escribió el lunes pasado en la sede de diagonal 74 esquina 47 del Banco Ciudad.

Lanzamiento

El programa Procrear Ahorro Joven fue lanzado el 2 de octubre de 2017. Ya hay 868 jóvenes seleccionados en la etapa de ahorro previa a la adjudicación del crédito. Se trata de un plan destinado a personas de entre 18 y 35 años que puedan demostrar por 12 meses su capacidad de ahorro que busquen una propiedad como vivienda única y permanente.



Daniela y su pareja al momento de la firma

A los adjudicatarios se les concede un crédito de hasta 71.400 UVA para comprar una propiedad de hasta 84.000 UVA con una tasa fija de 7,4% a pagar hasta en 30 años.

El crédito UVA es un crédito en pesos que se indexa de acuerdo a la inflación. Tiene variable en la cuota mensual. Pero toma solo hasta el 25% de los ingresos del adjudicatario. Y el Banco Ciudad tiene las tasas más bajas del mercado para el crédito Procrear Joven, según informó la entidad.

Si por alguna razón el salario se atrasa respecto de la inflación más de diez puntos porcentuales, el crédito UVA se puede extender hasta un 25% del plazo acordado para cancelar el monto.

El solicitante debe disponer como mínimo del 5% y hasta el 30% del valor de la propiedad. Se trata de un préstamo que incluye un subsidio no reembolsable. En el caso de Daniela accedió al máximo del subsidi-

dio 16.800 UVA.

"Tuvinos que ahorrar mucho para acceder al máximo subsidio", sostiene la mujer, que se entusiasma con la posibilidad de dejar un departamento de alquiler en el que viven ahora para mudarse a su propia casa con vereda a las afueras de esta capital.

Durante la escritura, el ministro del Interior, Rogelio Frigerio, manifestó: "Esto demuestra que estamos retomando la agenda del desarrollo y la construcción para corregir el déficit habitacional".

Por su parte, Javier Ortiz Batalla, del Banco Ciudad, aseguró que el Procrear Ahorro Joven "acompaña a la familia en cada paso del proceso". Iván Krerr, secretario de Vivienda de la Nación, dijo que el programa extendió el tope del valor de las viviendas UVA que pueden comprarse y aumentó la cantidad de las UVA que el Estado entrega a modo de subsidio.